

# EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Un mes. . . . . 1 pta.  
Trimestre. . . . . 2,50  
Números sueltos. . 0,25  
*Pago anticipado.*

DIRECTOR:

**D. FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.**

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

La correspondencia se dirigirá á la Redaccion y Administracion, Cristo de la Luz 16, pral.

## VÍCTIMAS DEL CARIÑO.

Una de las cuestiones de más palpitante interés, es sin duda, la relativa al creciente número de jóvenes que en el día pueblan las Universidades; mal gravísimo si se tiene en cuenta el personal que pierden infinidad de industrias que á falta, casi siempre, de direccion inteligente, arrastran una vida pobre y sin el desarrollo y progreso que se observa en sus similares extranjeras. Y como quiera, repetimos, que el mal existe, deber es señalar este conflicto por parte de quien tal vez sea en esta materia algo más que simplemente observador, y cuenta, que de antiguo se respetó mucho la leccion de la experiencia.

En primer término, reconocemos un capital error que induce á dedicar á carreras profesionales á infinidad de jóvenes; error que toma el carácter de varias aspiraciones en los padres, equivocadamente informados. Créese que el joven á quien se dá carrera gana en consideracion social, y ésto por el prurito de salirnos de eso que se llama nuestra esfera; se cree tambien, y ésto bajo el aspecto más positivo, que una carrera supone un capital utilizable el dia en que ostente, el individuo en cuestion, un título académico, y tambien se toma como camino segurísimo para escalar los altos puestos de la política. ¿No es verdad que trae ésto á la memoria á los aventureros de las antiguas flotas de Indias?

Teniendo ésto en cuenta ¿puede hoy, en el siglo XIX, cuando el utilitarismo de Bentham respira por todas partes, sostenerse seriamente, que pierde en consideracion social el industrial probo y por ende acomodado? La contestacion nos la dá la diaria experiencia, que no pocas veces nos dice, áun á despecho nuestro, cómo se posterga al hombre instruido ante un negociante cualquiera, más que nada atento á la fria realidad del interés.

Despues de ésto ¿cómo queda esa cándida

cuanto generosa aspiracion de los padres al dedicar al estudio de una profesion, dignísima en extremo concedemos, pero que condena seguramente á los hijos á la privacion y exigencia de infinitas necesidades?

Respecto á la ordinaria afirmacion que se hace de que una carrera es un capital inmediato y seguramente utilizable, sólo debemos objetar, que en principio, ésto es innegable, pero que hoy, dado el gran número de jóvenes dedicados á todas las carreras, no pueden sustraerse á la ineludible ley de la oferta y el pedido, que hasta en ésto se empeña en demostrar la verdad fundamental de este principio económico. ¿Qué resulta de aquí? Que ese capital que en realidad ha tratado de constituirse, sólo es la creacion de una entidad moral, elevada á cierta altura de la que no puede descender sin romper abiertamente con todo lo que á su profesion se debe, á otra ocupacion que le proporcione medios de subsistencia, ya que ese capital que se supone formado le dá un interés tan bajo, cuando no nulo, que le obliga á vivir como un necesitado más, y necesitado que nunca pide, tal es lo poco que ha alcanzado; un poco más de miramientos propios y una pérdida considerable de utilidad y sosiego.

¿Y qué diremos de esa utópica esperanza, que hay quien como segura la alimenta y hasta motiva la resolucion de algunos padres, de ver á sus hijos en elevado puesto político, mediante alcanzar un título profesional? No se crea que exageramos; tan ignorantes de lo que al resultado toca están la inmensa mayoría de los padres, que más parecen quimeras de la imaginacion de un adolescente las que ocupan la mente de estos sencillos y generosos cuanto engañados jefes de familia.

Y no vaya á creerse, que es la voz de un pesimismo exagerado, la que á hablar así nos induce, es la triste realidad que se impone poderosa y desconsoladora, como severa leccion al comun y

equivocado derrotero en materia de dirección á la juventud.

Que el futuro remedio urge, ocioso es decirlo, cuando nos encontramos á una altura industrial, especialmente en España, en que apenas se advierte un desarrollo en embrion y donde la mayoría de las industrias viven con capitales de los padres mismos que dedican sus hijos á una carrera, que aparte de no proporcionarle un medio de subsistencia seguro, salvo raras y afortunadas excepciones, priva á la industria misma de una cabeza que la dirigiera y explotase adelantando y de un capital que la diese más alto vuelo.

Esta es la verdad exacta de cuanto ocurre, tal como la propia experiencia nos lo enseña, y sería un crimen por nuestra parte ocultar bajo un supuesto bienestar, aquéllo que sobre no darnos sino una falsa apariencia, pudiera ocasionar tantos males: ¿y qué padre los quiere á sabiendas para su hijo?

ROGELIO GUZMAN.

## LAS POETISAS DE LÉSBOS.

### VI.

Las divinas poesías líricas de Safo, que fueron pasmo y admiración del mundo antiguo, se dividieron por los eruditos y lexicógrafos en *nueve libros* y atendiendo más bien á la forma métrica que al asunto de los poemas: así en el primer libro se contenían las odas en estrofas sáficas (1), en el segundo los poemas en verso alcáicos, y de análogo modo los restantes. Pero el plectro de Safo recorrió todos los tonos de la lira con una gracia y una ternura que jamás el alma de ningún poeta ha unido á tanta vehemencia, ni á una pasión tan conmovedora. Ella entonó *himnos religiosos* sublimes; encendidas *canciones amorosas*; sentidas *elegías*, y sobre todo, hermosísimos *epitalamios*, que se repitieron con entusiasmo por todas las regiones de la Hélada. De todo aquel rico tesoro de poesía sólo dos bellísimas odas podemos avalorar, que justifican plenamente el entusiasmo de los antiguos por esta mujer extraordinaria, cuyos versos melodiosos eran comparados por Plutarco «con los oráculos que pronuncia la *Pytonisa* cuando el dios se apodera de ella y habla por su boca.»

Las dos piezas que se han salvado de la hermosa poesía sáfica, son: la oda á Venus, conservada por Dionisio de Halicarnaso, y otra oda, tal vez incompleta, citada por el famoso retórico Longino. En la *oda á Venus* irradia el fuego de una pasión ardiente, la poetisa nos hace sentir en ella la borrasca que agita su alma conturbada y delirante, y pide con una ternura infinita, con una aflixión grandísima y conmovedora, que venga en su auxilio la divina Afródita.

(1) Schoell, *Littérature grecque*, I, 206.—Los fragmentos de Safo, «que exstant», fueron publicados con el mayor esmero por Wolf.—Londres 1735. La edición más notable es la de Blomfield, que se encuentra en el vol. I del *Museum criticum of Cambridge classical researches*, 1814.

### ODA Á VÉNUS. (1)

Hija de Jove, sempiterna Cipria  
 Varia y artera, veneranda diosa  
 Oye mi ruego; con letales ansias  
 No me atormentes.  
 Antes desciende como en otro tiempo  
 Ya descendiste, la mansion del Padre  
 Por mí dejando, mis amantes votos  
 Plácida oyendo.  
 Tú al áureo carro presurosa uncias  
 Tus aves bellas y á traerte luégo  
 De sus alitas con batir frecuente  
 Prestas tiraban.  
 Ellas del Cielo por el éther vago  
 Raudas llegaban á la tierra oscura  
 Y tú bañando tu inmortal semblante  
 Dulce sonrisa;  
 ¿Cuál es tu pena, tu mayor deseo  
 Cuál, preguntabas? para qué me invocas?  
 ¿A quién mis redes, ¡oh mi Safo! buscan?  
 ¿Quién te desprecia?  
 ¿Húyete alguno? Seguirate presto.  
 ¿Dones desdeñas? Te dará sus dones.  
 Besos no quiere? Cuando tú le esquives  
 Ha de besarte.  
 Ven, y me libra del afan penoso;  
 Ven, cuanto el alma conseguir anhela  
 Tú se lo alcanza, y á mi lado siempre  
 Siempre combate.

Observemos que la pudorosa Safo no se arroja en brazos de su amado, dirigiéndole sus versos para tornar al jóven esquivo en amante apasionado. Alma delicada, sensible y melancólica pide al cielo, á la divinidad que preside en estas tempestades del alma, que venga á mitigar su dolor como en otras ocasiones la habia consolado con el bálsamo dulce de tranquilizadoras esperanzas. La composición de la poetisa eólia conservada por Longino como ejemplo precioso del sublime poético, es tal vez en su género la más notable de la lírica antigua, pues acaso ninguna poesía en la civilización antigua ni en la moderna ha presentado los síntomas de la pasión desastrosa del amor ó de los celos con vigor tan poderoso y concentrado. Todos los críticos convienen en que es de lo más bello, encantador y expresivo que en el arrebatado lírico de una pasión amorosa ha producido el espíritu humano.

### ODA. (2)

Igual parece á los eternos dioses  
 Quien logra verse frente á ti sentado:  
 Feliz si goza tu palabra suave,  
 Suave tu risa.  
 A mí en el pecho el corazón se oprime  
 Solo en mirarte; ni la voz acierta  
 De mi garganta á prorumpir; y rota  
 Calla la lengua.  
 Fuego sutil dentro mi cuerpo todo

(1) Traducción del helenista D. J. Castillo y Ayenza.—Estas traducciones reflejan muy pálidamente el hermoso colorido del original griego. Ni Philips, ni Boileau, ni Delille, ni ninguno de los poetas modernos que han ensayado la versión de estos bellos fragmentos, han logrado llevar á sus traducciones el fuego que late en las ardientes estrofas de la poetisa lesbiana.

(2) Traducción de D. M. MENENDEZ.—Esta Oda la intitulan generalmente «A la muy amada.» Pierron opina que debe titularse «Al muy amado.» Otfredo Müller (vé en esta oda un ejemplar precioso de aquella pasión exaltada, de aquel tono vehemente propio de las pasiones.

Presto discurre: los inciertos ojos  
 Vagan sin rumbo: los oídos hacen  
 Ronco zumbido.  
 Cúbrome toda de sudor helado:  
 Pálida quedo cual marchita yerba;  
 Y ya sin fuerzas, sin aliento, inerte  
 Muerta parezco.  
 .....

El fuego abrasador que derrama la musa de Lesbos sobre las flores de su poesía (ha dicho un escritor ilustre) sirve como en el amianto: para hacerlas más puras y brillantes. ¿Cómo extrañarnos de la general admiración de los antiguos hacia este ingenio divino y de que los modernos hayan participado del mismo entusiasmo, á pesar de haber llegado á nosotros las bellísimas concepciones de la poetisa en tristes aunque magníficas ruinas? El fecundo autor de las *Metamorfosis* le consagró una de sus bellas *Heróidas*; el tierno *Catulo* y el inspirado *Cisne de Venusa* se afanaron por imitarla. Todos los grandes humanistas se han complacido en dedicar un recuerdo de admiración á la tierna musa de Lesbos; sábios filólogos (1) de todas las naciones se han consagrado con amorosa solicitud á disipar las leves nubes con que se ha pretendido oscurecer la brillante fama de la ilustre griega; justificando unánimes antiguos y modernos la exclamación memorable del sabio *Solon* cuando ya al borde del sepulcro oía recitar á un nieto suyo unas hermosísimas estrofas de *Safo*: «no quisiera morir sin haber aprendido de memoria esa encantadora poesía.»

## VII.

En torno de aquella alma enamorada y poética vibraba las cuerdas de sus liras de oro una pléyade de vírgenes hermosísimas. Una de sus amigas, la panfiliana *Dahnáfila*, compuso para el culto indígena de la *Artemis* de *Perga* un himno en estilo eólico celebrado por *Filostrato*. Además de esta poetisa compartían la tierna amistad de *Safo* *Anágora*, *Anactoria*, *Andrómeda*, *Attihs*, *Cydno*, *Eúnica*, *Erinna*, *Góngyla*, *Megara*, *Telisippa*, irradiando por todos lados el color y la luz poética en este amable círculo de hermosas mujeres griegas. Pero la discípula más amada de *Safo* fué la sublime *Erinna*. ¡Ah! la vida de esta celebrada cantora se halla irrevocablemente sepultada en el olvido. Se le ha dado por cuna á *Rodas*, *Lesbos*, *Télos* cerca de *Gnido*, y *Ténos* en el *Peloponeso*. La historia nada nos dice sobre la vida de la bella poetisa; pero podemos leer graciosos pormenores acerca de ella en los cantos de sus compatriotas.... «Ved á *Erinna* sentada, niña aún vírgen, bajo la severa autoridad de una madre temida, teniendo en las manos la rueca y el uso y tegiendo la tela. Con todo, los hilos se enredan sin que ella piense desenmarañarlos; mientras que el silencio, jóven abeja del monte *Pierio*, elabora la miel de sus versos.» Agostóse en edad temprana aquella preciosa existencia. Murió á los diez y nueve años. Las musas decían «que mientras cogía flores, el dios de la muerte la tomó, aún niña, para el dulce himeneo.» «¡Oh *Erinna*! mientras tú dabas á luz tu primavera de himnos, dulces como la miel de las abejas, la *Parca* te arrebató hacia *Aqueronte*.» El único canto que podemos aún hoy admirar de esta hija privilegiada de las musas es

la oda «*A la Fuerza*» (*Es Romeen*) mirada no sin razón por los apasionados del arte clásico, como una de las más enérgicas inspiraciones de la lírica eólica.

Al interpretar en nuestra lengua el intrépido pensamiento que encierra esta preciosa endecha, hemos sentido helarse su entonación en nuestros labios. Pálida y débil presentamos á nuestros lectores una imperfecta copia de tan precioso canto, seguros de que los que conocen la divina lengua de *Píndaro* y de *Tirteo* se reservarán la dicha de leer sus atrevidos versos en el inimitable modelo.

## A LA FUERZA. (1)

Salud, oh hija del divino *Marte*,  
 La del casco de oro, de héroes reina,  
 Habitante del firme, augusto *Olimpo*  
 Sobre la tierra.  
 Sólo á tí concedió la vieja *Parca*  
 De eterno señorío fama régia,  
 Y la excelsa pujanza con que á todos,  
 Señora, imperas.  
 Los pechos de la mar y tierra oprimes  
 Bajo el yugo potente de tus riendas,  
 El freno con que á pueblos y naciones  
 Fuerte gobiernas.  
 El poderoso tiempo lo transforma  
 Y cambia todo en formas mil diversas:  
 Sólo el viento propicio de tu mando  
 Jamás altera.  
 Tú la *Deidad* que ocultas en tu seno  
 A los hijos temibles de la guerra,  
 Y apiñados á luz lo das cual *Céres*  
 La miés engendra.

¡Ah! magnífica invocación al genio destructor de la *Fuerza*, que reduce los imperios á polvo, que vé hundirse al empuje poderoso de su brazo mil y mil naciones y sólo él impávido y potente á todos los aniquila y avasalla! La tierra y el mar agujoneados por este *Númen* desolador y terrible, se le conjuran tal vez altivos é impacientes; pero él tiene encadenados sus pechos bajo el yugo poderoso de sus riendas. La *Fuerza* armipotente fluctuando siempre inextinguible sobre el borrascoso piélago de vida humana, jamás se hace infecunda. Sus hijos se multiplican «como las haces en el campo de *Céres*,» ¡valiente imagen para significar los infinitos, incabables elementos que minan el sosiego y la paz que podría hacer dichosas á nuestras desventuradas sociedades! ¿Es una mujer la que cantó estas estrofas valientísimas? Tal es nuestra pregunta siempre que recitamos tan bellísima oda y sentimos levantarse nuestra alma en fuerzas de su virilidad.

## VIII.

Fuera de estas preciosas joyas de la literatura eólica sólo nos quedan ruinas mutiladas del repertorio poético de las afamadas hijas de Lesbos. Mas no pueden leerse sin profunda conmoción, sin amarga pena, estas composiciones incompletas, estos cantos lastimosamente rotos y destrozados, en los cuales á pesar de todo resplandece todavía ese ardor poético vigoroso, y ese vuelo rápido que tanto enaltece la hermosa lírica de los griegos. ¡Cuánto daríamos por poder admirar aún en nuestros tiempos aquellos hermosos epitalamios que tanta gloria dieron á la ilustre *Safo*! ¡con qué celestial ternura no celebraría la divina poetisa la casta unión de los espo-

(1) Bergk, *Poetae lyriici graeci*, 1853; — Welcker, *Kleine Schriften*, 1860; — Bernhardt, *Grudriss der Griechischen Literatur*, 1854; — Kochly Ueber *Sappho*, 1859; — Kock, *Alkaios und Sappho*, 1862.

(1) Esta traducción la publicamos en la «Revista de Filosofía, de Ciencias y de Literatura» de Sevilla.

sos, ella que había, aunque efímeramente, gozado en la dorada edad de las ilusiones de las dulzuras del tálamo nupcial, y que poseía además aquella alma superior y excelsa capaz de apreciar las grandezas de espíritu del hombre y las ternuras infinitas de la mujer!

A. GONZALEZ GARBIN.

## REFORMAS NECESARIAS.

Mucho se ha escrito, mucho se ha discutido acerca de la pena de muerte, y como el asunto se presta á tantas y tan diferentes consideraciones, continúa calificado de problema, pero permítasenos suponer que lo problemático no existe sino en intereses ó preocupaciones.

Si esta horrible pena se aplica buscando con ella que desaparezcan ó disminuyan los crímenes por temor al patíbulo, miles de años y millares de reos no han sido bastantes para conseguirlo y en el momento histórico presente así nos lo demuestra el considerable número de criminales que han expiado su delito, ora en el fatal banquillo, ora arrodillados en tierra.

No podemos negar que ha surtido efecto la pena de muerte en determinadas épocas, pero de qué manera? violando el derecho comun, sobreponiéndose á toda razon y consideracion, conculcando alevosamente todo derecho positivo, custodiándose entre desalmados esbirros, pisoteando con sátnica soberbia la Ley y atrayéndose el ódio y el horror de todo corazon justo y sensible.

Es verdad que el odiado Chaperon consiguió que disminuyera considerablemente el número de ladrones y rateros, pero cómo? imponiendo la pena del asesino aleve al que hurtaba SEIS REALES ó más: cuánto tiempo duró el terror? bien poco, porque lo pésimo no puede subsistir: con qué derecho? con el que todos los conculca, con la fuerza material.

Si esta época de menor criminalidad se debió á la fuerza, no la recordemos más que para anatematizarla, pues las imposiciones que no reconocen como origen la bondad de la doctrina, deben rechazarse siempre.

Si el tiempo de duracion del injusto bando y sus consecuencias fué corto, lamentemos que haya existido.

A cuánto género de consideraciones se presta recordar que por la voluntad de un puñado de hombres guarecidos y fortificados en la impunidad, han privado de la vida á otros hombres por cometer el menor delito!!....

La pena de muerte jamás ha modificado las costumbres, nunca las modificará porque no responde á ningun principio de moral, ántes al contrario, tiene, como las corridas de toros, el triste privilegio de acostumar á los pueblos á ver matar hombres. Si privar de la vida á un hombre es uno de los crímenes más execrables, por qué la justicia humana castiga el crimen con el crimen? Acaso querrá llamarse pena á lo que reviste idénticos ó peores caracteres que lo que se castiga? Así sucede, pero lógicamente no puede defenderse que sea lícito matar á un hombre porque éste mató á otro, pues si cometió delito, delito se comete al matar al homicida.

Tampoco existe la equidad en la pena, pues la misma es para el que priva de la vida á muchos que para el que roba en cuadrilla en despoblado, aunque no derrame sangre, de donde puede resultar que mueran en el patíbulo dos hombres, uno por robar mil reales y otro por varios asesinatos,

cuando el primero tendría una responsabilidad infinitamente menor si hubiera robado mil duros en poblado.

El Decálogo dice: No MATARÁS, y por más sofismas, argucias y sutilezas que se empleen, ningun cristiano puede defender con justicia la pena de muerte que tan abiertamente contraría y desobedece el precepto: sin embargo, todos sabemos que nunca ha faltado verdugo en Roma.

Neron, Diocleciano, Domiciano y tantos otros Emperadores paganos, que emplearon con largueza los más atroces tormentos contra la nueva idea, no consiguieron su propósito de ahogarla en sangre. A Felipe II de nada le sirvieron sus guerras en Flandes ni la Inquisicion para anonadar la Reforma, y es que la muerte de los que sustentan una idea, enardece los ánimos, al tímido le convierte en héroe y prefiere perder la vida á conservarla en la esclavitud.

Si la criminalidad no decrece con la pena de muerte, si no es moral, si no es justa, si no es equitativa, debe sustituirse con otra.

Si las grandes evoluciones sociales no se ahogan con la pena de muerte, ¿para qué emplearla atropellando la justicia y la razon?

El sistema preventivo usado hasta hoy, ha dado algunos resultados, pero siempre incompletos y haciendo víctimas inocentes, así que es de absoluta necesidad sustituirle con otro que responda perfectamente á la imperiosa necesidad y obligacion social de hacer que disminuyan los crímenes; cómo podrá conseguirse esto? dando gran impulso á la educacion, haciendo obligatoria y gratuita la enseñanza, pero regimantada ésta bajo la base del conocimiento perfecto de los deberes y derechos del ciudadano, infiltrando en el discípulo las ideas más puras de justicia, procurando por todos medios que llegue á convencerse de que es un crimen nefando atropellar los derechos de otro, pues atropellándolos, pisotea los suyos que existen mientras cumple con sus deberes y como de éstos nacen los otros, de ahí que no son propiedad perpetua del individuo sino en tanto que los respeta respetando los de los demás.

Este es el verdadero sistema preventivo de resultados morales y prácticos; morales porque nacen del convencimiento, porque conducen al hombre en particular y á la sociedad en general al grado de perfeccionamiento y cultura que si no ha alcanzado ya, como debiera, culpa es del abandono en que está la educacion.

Una de las causas que se reconocen como origen del espantoso número de criminales, es el detestable sistema penitenciario: nuestras cárceles están montadas de tal manera que más que establecimientos de reclusion, puede calificarse de *Academias preparatorias para presidiarios*.

Los niños abandonados en brazos de la miseria y estrujados por ella, entran en la cárcel por faltarles educacion y rudimentos de leyes sociales, y en lugar de recibir en ella estas nociones, toman de sus compañeros los vicios; en lugar de adquirir el hábito del trabajo se desarrolla en ellos el germen de la holganza, así que una vez en libertad y amaestrados, resbalan vertiginosamente hácia el crimen.

Allí se ve al hombre que en defensa propia ha inutilizado á su enemigo, confundido con el criminal reincidente, con el parricida tal vez.

El presidio debiera ser el sitio donde el delincuente midiera con calma la extension de su crimen, donde su conciencia le hiciera ver lo enorme de su delito, donde se regenerase

con el trabajo, con el estudio, con la meditacion y áun con el castigo, pero nunca halla ésto y sí alguna pena corporal que se le impone de la manera más irritante, más contraproducente, por lo que lejos de modificar y adormecer sus instintos los enardece y fomenta desarrollando en él el deseo de venganza.

Como los presidios no son más que almacenes de delinquentes y criminales que pasan la vida en la holganza, sin escuela, talleres ni recogimiento, el desdichado que entra en ellos una vez, siendo jóven, suele volver si ántes no muere, pues efecto del abandono que hay, no sale de él con el remordimiento de su falta, sino que por efecto del mal ejemplo y la clase de vida que ha llevado, muchas veces recuerda hasta con gusto los dias de su destierro, y no se diga que ésto es una suposicion gratuita, pues sabemos de algunos licenciados de presidio que dicen: «Allí sí que estaba yo bien, no trabajaba, nunca me faltaba una peseta, y como yo era cabo repartía más palos que arriero loco.» A otro le hemos oido: «Yo no soy malo, pero como no quiero trabajar y en presidio como y duermo bien sin hacer nada, cuando me echan, robo algo para que me lleven otra vez.»

Estas dos citas son bastantes para demostrar, no sólo lo ineficáz de los presidios, sino lo contraproducente por su detestable régimen que á todo trance y con todo género de sacrificios hay que reformar.

Reseñados muy sucintamente y en los estrechos límites de un artículo, algunos de los defectos de la penalidad establecida en el Código, sólo nos resta manifestar clara y terminantemente nuestra repulsion hacia la pena de muerte por inmoral, por injusta, por ineficáz, porque con ella parece que el crimen justifica el crimen y porque en los casos en que se aplica por error no hay reparacion posible.

Del resto de las penas habria mucho que decir, pero no teniendo espacio de que disponer nos limitaremos á lamentar que en ellas existan tantas desigualdades y que tales penas no lo sean, pues desde el objeto de la Ley á la práctica en los presidios media una distancia enorme.

FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.

### ¿DÓNDE ESTÁ?

Al hollar las regiones sepulcrales  
Me siento conmovido  
Por las ánsias mortales  
Que produce lo que es desconocido.  
Y embargada á la vez el alma mia  
Por ansiedad terrible,  
Triste melancolía  
Hiela mi sangre en frialdad horrible;  
Frialdad que es mayor, dá más pavora,  
Que la impresion de la materia inerte  
De la marmórea y fria sepultura  
*Palacio vanidoso de la muerte.*

¿Qué busco anhelante y triste  
En el recinto sagrado?  
¿En dónde la tumba existe  
En que yace un sér amado?

Cual rayo que ofusca,  
Por el éther rápida  
Vuela alma que busca,  
De recuerdos ávida  
La cárcel que un dia  
Su vida encerró.

Así voy convulso  
Con la frente pálida,  
De amor al impulso,  
Buscando la lápida  
Que en la tumba fria  
Tus restos cubrió.

Pero ¡ay de mí! que el tiempo en su camino  
Borra siempre crüel, siempre tirano  
Los recuerdos que labra el sér humano;  
Y los años borraron implacables  
El epitáfio de tu lecho frio,  
Y en polvo vil trocaron  
La blanca cruz del panteon sombrío  
Que velaba, cual madre celestial,  
Tu silencioso sueño sepulcral.

A mis párpados lleva silenciosas  
Lágrimas un recuerdo doloroso  
Que no quiero profanen las curiosas  
Miradas indiscretas de un dichoso.

¿Dónde estás? ¡No lo sé! Por fin alcanza  
Justo castigo, eterno y sin consuelo,  
De un infiel el descuido y la tardanza  
Que dió al olvido tu amoroso anhelo.

Volví en tu busca... ¡cuando ya era tarde!  
De mi amor sin igual la llama pura  
Con un nuevo vigor renace y arde...  
¡Y ni áun puedo encontrar tu sepultura!

MARTIN CALZADA Y JIMENEZ.

### EL VESTIDO.

Cuando Vénus, saliendo del seno de las ondas, se encontró desnuda en presencia de los inmortales, el pudor la cubrió con un manto de rosas que, velando sus encantos, hizo irresistible su hermosura.

De esa manera el pudor inventó el vestido.

Todos los séres tienen algo que, separándolos y ocultándolos de los demás, manifiesta sin embargo, su propia naturaleza.

Cuando la piedra llega á aparecer individuo en el cristal, su tersa superficie la defiende contra las influencias exteriores, su forma geométrica declara su estructura interna, y en la pureza de sus líneas, que muestra su íntima composicion, brillan los primeros albores de lo bello.

Mas si la piedra tiene sus cristales, el árbol su corteza, el animal sus conchas, sus escamas y sus pieles, tan sólo el que es dueño de sí mismo, porque es el único que conoce su papel en el mundo, puede decir á la Naturaleza:

«De esta manera quiero comunicar contigo;» puede decirle á los otros hombres: «Hasta aquí te permito ver, desde aquí sólo te tolero adivinar.»

El individuo tiene una cubierta, la persona tiene un vestido.

¿Quién ha dicho que el hombre nació desnudo? Con el hombre nació el pudor, ese vestido humano que hace cerrar los ojos más audaces. Contra la inclemencia de los elementos y los atrevimientos de la vista, sabe preparar las pieles y tejer la salúfiera lana, el moreno lino, el leve algodón y los delgados hilos del capillo, brillantes como el metal. Contra las audacias del deseo tiene ese sentido superior que le permite entender y, por consiguiente, apartar de sí todo pensamiento que no sea recto y honrado.

Con razon se ha hecho de la púrpura el distintivo de los reyes. Sólo el rey de la creacion tiene pudor; sólo el rey de la creacion tiene un vestido.

El varon se viste de su fuerza; la mujer de su hermosura.

Aquél contra el hierro forja el hierro, á las seducciones de la astucia opone la serenidad de la razon.

Esta desarma la fuerza con la gracia; contra los sofismas del desórden tiene el sentimiento delicado de lo bello.

¡Cuántas veces el que á través de la coraza está acostumbrado á encontrar el corazon del enemigo, detiene hasta su pensamiento ante la ligera falda de una mujer!

¡Ay, comprende demasiado que donde la fuerza manda, si la hembra queda, la mujer se vá!

El pudor es el verdadero vestido humano; las palabras y las telas no son sino el vestido del vestido.

Son el pudor materializado para los que no ven sino con los ojos de la cara.

Son la gasa con que el artista tiene que encubrir la desnudez de sus estátuas para los que no son artistas.

Son la señal de lo que al hombre le falta para ser hombre. Si el hombre hubiera llegado á descifrar la mágica palabra á que obedecen las que, hoy todavía, nuestra ignorancia llama fuerzas secretas de la naturaleza, si pudiéramos disponer de la luz y del calor, no necesitaríamos de pieles ni de telas.

Si todos los hombres fueran hombres, ésto es, si pensarán racionalmente, si amaran con amor humano y no esclavizaran su noble naturaleza á sus instintos de animal, ¿quién sino el que no tiene pudor parecería desnudo?

Entre la jóven que sorprendida al salir del baño, se cubre el rostro con las manos y la cortesana que pone de relieve sus formas y finge las que no tiene, ¿cuál de las dos está vestida?

Lo que vulgarmente llamamos vestido es el velo que pone el pudor delante de los hombres que no son hombres todavía.

Es un velo que no cubre sino para los que no saben ver.

¡Silencio! que voy á revelaros el secreto del vestido.

El vestido nos manifiesta más que nuestro propio cuerpo.

Tenemos el cuerpo que nos dió la naturaleza: el vestido es el cuerpo que nosotros nos hemos fabricado.

En él, querámoslo ó no, ponemos todo lo que somos.

El hombre se viste segun lo que quiere parecer.

Pero el hombre siempre quiere parecer lo mejor.

Luego el hombre manifiesta en su vestido lo que mejor entiende.

Luego el vestido revela lo que el hombre ha alcanzado, de lo que el hombre es.

Luego, cuanto más hombres seamos nos vestiremos mejor.

Sed hombres, ésto es, sed buenos si quereis vestiros bien.

Este es todo el secreto del vestido.

El que conserva el pudor nunca está desnudo.

El niño se viste con su inocencia.

El anciano con el respeto que inspira.

Cuando la jóven desposada deja caer en la alcoba nupcial su blanca túnica, el amor legítimo, único que es verdadero amor y no deseo, la rodea con un velo de pureza, que hace de ella un templo en que se puede adorar, pero que no puede profanarse.

Entónces el pudor que ha llegado á realizar el ideal vestido, uniendo el mayor respeto á la comunión más íntima, defiende á la persona superior que con aquellas dos personas se ha formado, levantando alrededor los espesos muros de la casa.

FEDERICO DE CASTRO.

## MISCELÁNEA.

**El antiguo Zoco, la delicia de los hijos de Mahoma**, es asimismo durante las noches del estío el encanto de las toledanas, y en la semana que acaba de finir, el bazar de las ilusiones y los lloriqueos de cuantos niños han visitado las casetas que alrededor de la morisca plaza están colocadas; ¿qué chiquitin no se entusiasma ante el coruscante sable de hoja de lata, la aderezada muñeca, pequeña cortesana, de larga cola y atrevido descote, ó ante la trompeta, con cuya adquisicion puede ser nada ménos que la envidia de sus compañeros del barrio? Y no digamos nada del efecto que produce el contemplar el redondel en su conjunto: parece sí un verdadero bazar turco, pero.... de á real y medio.

Las noches de la Féria ha estado Zocodover muy concurrido; la música de la Academia comenzó las veladas y nos proporcionó agradables sorpresas por la novedad de su repertorio, que nos dice cuánto puede un buen deseo unido á constante estudio.

En Merchan, el espacio para pasear es más capaz, las sillas del Asilo no son un estorbo, ó mejor dicho, los que con ellas ocupan el paseo en Zocodover, y tenemos á más el bello panorama que ofrece á nuestros ojos; no digamos nada de los escudos, que en Toledo nada ménos, nos hacen admirar y pasemos á decir á nuestros lectores que á nuestro juicio es el verdadero paseo de condiciones, porque ó los toledanos no son hormigas, ó Zocodover es muy pequeño para una poblacion, que como ésta, cuenta un tan considerable número de almas y éstas.... hasta en pena, van á las distracciones, que como dice un amigo nuestro, les salen por una friolera.

**Corrida de toros.—Que viene, que no viene,** ¿faltará? Esta ha sido la conversacion preferente de la semana; por fin un telégrama, como si digéramos el consuelo, el sosiego, la tranquilidad de la poblacion.

Y vino el Mesías, y la corrida tuvo lugar, y murieron caballos, esos *Joviales*, como pocos animales útiles y amigos del hombre, todo nobleza, gracia y hermosura; y salieron los aficionados contentísimos despues de los coritos, los porrazos de los picadores y otros edificantes accidentes. El Teatro en cambio todas las noches ha tenido hasta cincuenta localidades ocupadas, ¡somos muy toreros! Pero dicen que en el Teatro hace un calor sofocante; en la Plaza en cambio, el frio de la Siberia.... en el alma.

Un detalle de la corrida: En las cuadras, confundidos entre los demás *condenados* á ser víctimas de las fieras estaban, segun se dijo, dos caballos: el que montaba D. Amadeo de Saboya al entrar en Madrid y el que sirvió á D. Juan Prim en la campaña de África. ¡Oh témpora!... ¡Oh mores!

**Nada hay á que los pueblos de España se hallen más encariñados que á ver arder la pólvora**, ya jugando á los soldaditos en simulacros ó batallas de veras, ó bien formando caprichosas combinaciones de colores, representando, más ó ménos exactamente, ya la estrella polar, segun la imaginacion la ha concebido y siempre con sus puntas salientes, ya la vertiginosa rueda, impelida por la fuerza de la pólvora misma, que al convertirse en fuego, ofrece á los ojos del espectador ya la mentida esmeralda, el

encendido granate ó la pálida luz del astro de la noche, todo perfectamente imitado por el demonio que guarda los secretos del fuego.

Que el Municipio de esta ciudad haya, siguiendo la tradicional costumbre, presupuestado en los gastos de festejos el correspondiente á los fuegos, nada de extraño tiene por tanto y no es culpa suya que el espectáculo vaya gastando su novedad, digámoslo así, aunque sea para gran parte del pueblo, algo que no debe aún desaparecer del programa de todo festejo.

Sentados los anteriores precedentes, poco diremos de la variedad de los fuegos que sin duda, por la índole misma de los trabajos que exige su preparacion, no se prestan á innovaciones, pero que no obstante, pudimos observar lo bien representada de la portada interior del paseo de Merchan y sobre todo el buen efecto de las dos luces que persiguiéndose en el espacio hicieron exclamar á dos enamorados que á nuestro lado estaban:

*Ella.*—Parecen dos almas enamoradas.

*El.*—Sí, la que vá en primer término debe ser la mujer.

*Ella.*—¿Por qué?

*El.*—¿No ves cuán fácilmente cambia de color?

**Como habíamos anunciado, el lunes tuvo** lugar en el Coliseo de Rojas, la primera audicion del *Orfeon* toledano, organizado á fuerza de sacrificios ímprobos y constantes trabajos por el reputado artista D. Gabriel Meliton Baños.

Componiase de tres partes el programa de la funcion. En la primera, los jóvenes que forman la Academia de dicho Profesor ejecutaron magistralmente, y con la seguridad de artistas acostumbrados á presentarse en público, la sinfonía de la ópera *Parisina*, una fantasía del Sr. Baños, sobre motivos de la *Favorita*, un aria de *Il Trovatore*, y una fantasía sobre *Gli Ugonotti*, composicion tambien del Sr. Baños, siendo en todos estos puntos calurosamente aplaudidos por la numerosa concurrencia que llenaba, materialmente, todas las localidades.

En la segunda parte se presentó el *Orfeon* cantando el *Amanecer*, de Eslava, la *Emplacion*, de D. Blas Perez Gascon, un *Brindis*, del Sr. Baños y *Caramellas*, del Maestro Altimira, con tan buena entonacion y componiendo un conjunto tan admirable, que despertaron vivo entusiasmo en el público que no se atrevia á respirar por temor á perder una sola nota, y que hizo repetir, en medio de calurosos aplausos, el precioso *Brindis* puesto por el Sr. Baños á la comedia *El Tio Martin*, y que es de un efecto admirable.

Los bravos y los aplausos volvieron á repetirse en la tercera parte, en que algunos de los señores que componen el *Orfeon*, cantaron acompañados por la orquesta, la plegaria del *Moisés*, un coro del *Nabucco*, otra de *I Lombardi*, que tambien tuvo que cantarse segunda vez, y otro del *Fausto*.

El brillante espectáculo dejó complacidos y entusiasmados á cuantos tuvieron el gusto de asistir á él. Hora era ya de que Toledo contase con una sociedad que tanto contribuye á la ilustracion de las masas, y al conseguirlo el Sr. Baños, ha dado una prueba más, irrecusable y evidente, de su amor al pueblo que le vió nacer y al que consagra todos sus afanes. Muchas y sinceras felicitaciones recibió aquella misma noche; llegue hoy la nuestra hasta él, la última quizá

pero no la ménos entusiasta. Hombres como el distinguido Profesor que nos ocupa, que á fuerza de talento consiguen lo que éste en tan breve tiempo ha conseguido, son verdaderamente acreedores á la gratitud de todos. Esperamos que convencido de esta verdad que andaba en lábios de los que asistieron á la funcion del lunes, el Municipio toledano dé algunas muestras de su aprecio al Sr. Baños y ofrezca á sus aprovechados discípulos el estímulo que merece su aplicacion y su constancia.

**Esta noche tendrá lugar en el elegante** y espacioso Pabellon de Merchan, el último baile de los que anunciamos se habian acordado por la Junta Directiva de la Sociedad. La concurrencia de seguro será tan numerosa como en los anteriores en que materialmente se vió cuajado el local por las mujeres más hermosas y las personas más distinguidas de la poblacion y forasteros. Gratísimos son los recuerdos que en el ánimo de todos dejan las reuniones de confianza celebradas en el Pabellon, durante las fériás, y de seguro este naciente centro de recreo contará el próximo año con un número crecidísimo de sócios, estimulados por el éxito que aquéllas han tenido en la presente temporada.

**En la mañana del domingo anterior fué** conducido al hospital un hombre atacado de hidrofobia, que habia sido mordido dias ántes por un perro, en la puerta de Visagra. El desgraciado falleció á las pocas horas de su ingreso en aquel benéfico establecimiento, dejando á su familia en medio del mayor desconsuelo. Los hechos de esta índole, que por desgracia se repiten con demasiada frecuencia en distintas localidades, exigen imperiosamente de los Municipios el mayor celo para que se cumplan los bandos de buen gobierno sin levantar mano en la persecucion de perros vagamundos y de cuantos no vayan provistos de bozal, principalmente en estas épocas del año en que tan propensos están á la hidrofobia.

**La reunion científico-literaria, que digi-**mos tendria lugar en el Hospital de la Misericordia, en uno de los dias de estas fériás, ha sido aplazada para primeros de Setiembre, por circunstancias independientes de la voluntad de los Médicos de esta Beneficencia provincial, promovedores de la misma.

**La acreditada casa editorial de los señores** D. Juan y D. Antonio Bastinos, Barcelona, nos ha remitido un ejemplar de *El Amigo de los Niños*, escrito en francés por el Abate Sabatier, traducido por D. Juan de Escoiquiz. Nueva edicion esmeradamente corregida y adicionada con algunas fábulas de Samaniego, Esopo é Iriarte. Ilustrada con 50 grabados. Esta edicion se ha impreso con esmero en papel superior, claros y nuevos caracteres y se ha encuadrado á la bradel.

Precio: 1 peseta ejemplar, 9 pesetas docena.

TOLEDO, 1880.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,  
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

# ANUNCIOS.

COLEGIO PREPARATORIO  
PARA TODAS LAS ACADEMIAS CIVILES Y MILITARES,  
DIRIGIDO POR EL CORONEL  
**D. Antonio Lozano y Ascarza,**  
SUBDIRECTOR Y JEFE DE ESTUDIOS QUE HA SIDO DE LA ACTUAL DE INFANTERÍA,  
Trinidad, 16.—TOLEDO.

Admite alumnos internos y externos.

**IBAÑEZ Y ANGUITA,**  
PROFESOR CIRUJANO DENTISTA,  
OPERADOR Y MECÁNICO.

Se construyen piezas artificiales con solidez, perfeccion y economía.—Se curan todas las enfermedades de la boca.

Consulta gratis á los pobres de 10 á 5.

Puerta Llana, 12, frente á la de los Leones.

## SALES MARINAS

LEGÍTIMAS

PARA LA CONFECCION DE BAÑOS DE MAR ARTIFICIALES.

Paquete de un kilo con algas marinas

10 rs.

Se hallarán en la Farmacia del Sr. Gill de Albornoz, plazuela de las Tendillas, 9.—Toledo.

## OBRA NUEVA.

ESTUDIOS, DISERTACIONES Y ENSAYOS  
FILOSÓFICO-LITERARIOS

POR

SATURNINO MILEGO É INGLADA.

Se halla de venta al precio de 12 rs. en las principales librerías de Madrid y de provincias.

Los pedidos, acompañados del importe, al autor en el Instituto de Toledo.

PELUQUERÍA Y BARBERÍA MADRILEÑA DE VALERO,  
ZOCODOVER, 24.

El dueño de este acreditado Establecimiento, que no omite medio alguno para que se halle á la altura de los de su clase en la Córte, acaba de adquirir un nuevo aparato para limpiar la cabeza, y continúa esmerándose en servir al público que honra su casa.

Hay abonos á los precios siguientes:

Por afeitar todos los dias. . . . .	24 rs. al mes.
Por id. un dia sí y otro no. . . . .	14
Por id. dos veces en semana. . . . .	8
Por id. una id. en id. . . . .	4
Doce abonos por tarjetas. . . . .	10

Servicio de afeitar, cortar ó rizar el pelo ó limpiar la cabeza, 1 real.

Especialidad en teñir el pelo y la barba.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS.

GARANTÍAS.

Capital social: 36.000.000 de Rs. vn. efectivos.

PRIMAS Y RESERVAS: RS. VN. 74.578.314,44.

16 AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran Compañía NACIONAL, cuyo capital social de 36 MILLONES de rs. vn. no nominales, sino EFECTIVOS, es superior al de las demás Compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 AÑOS QUE CUENTA DE EXISTENCIA, durante los cuales ha satisfecho por siniestros, la importante suma de

Rs. vn. 58.755 294,12.

Subdirector en Toledo, D. Fermin Amusco, calle del Locum, núm. 16.

ALMACEN DE GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE

BUENAVENTURA CUCHET Y HERM.º

Comercio, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tejidos para la presente estacion.

CASA EN BARCELONA.

## PARA REGALOS.

Vinos especiales de Jerez, de más de 30 años, preparados en elegantes cajas de una botella con precinto, á propósito para regalos.

Ultramarinos y comestibles de Cándido García, Comercio, 10, Toledo.

## PIANO DE MESA.

Se vende uno de más de seis octavas. En el callejon del Abogado, núm. 2, darán razon.